



MANUAL PARA MAESTROS DE LA

ESCUELA SABÁTICA





MANUAL PARA MAESTROS DE LA

ESCUELA SABÁTICA



MANUAL PARA MAESTROS DE ESCUELA SABÁTICA

Autor: Moisés Prieto Sierra

Imágenes: Freepik.es

Primera edición: octubre, 2023

ISBN: 978-958-5528-25-3

Diagramación: Jayzon García Alvis

Impresión y encuadernación: Litografía ICOLVEN

Contenido

Introducción	7
1. El maestro de la Escuela Sabática y su misión	9
2. Deberes y responsabilidades del maestro de Escuela Sabática	11
3. El maestro en su estudio personal para la presentación de la lección	13
4. Momentos claves en la clase de Escuela Sabática	17
5. Los cuatro títulos o cargos del maestro de Escuela Sabática	19
6. ¿Cómo ser un maestro eficiente de la Escuela Sabática?	21
7. El maestro como líder discipulador	23
8. La visitación de los miembros de la clase	29
9. Test de autoevaluación del maestro de Escuela Sabática	31
10. El ciclo de aprendizaje MEAC	37
11. Tipos de alumnos y su proceso de aprendizaje	43
12. Ventajas del estudio de la lección de la Escuela Sabática	45
Conclusión	49



La salvación de nuestros alumnos es el más elevado interés confiado al maestro temeroso de Dios. Él es un obrero de Cristo, y su especial y determinado esfuerzo debe ser salvar las almas de la perdición y ganarlas para Cristo Jesús. Dios requerirá esto de las manos de los maestros. Cada uno debe llevar una vida de piedad, y pureza, y efectuar un esfuerzo incansable en el desempeño de todo deber.

(Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática, p. 137).



Introducción

El don de la enseñanza es uno de los dones máspreciados que el cielo ha concedido a sus criaturas. Este don otorgado por el Espíritu Santo (Rom. 12:6-7; 1 Cor. 12:28; Efe. 4:11-12) aprueba a una persona para que pueda comunicar efectivamente las verdades de la Biblia a otros. Por consiguiente, todo maestro o maestra tiene el santo privilegio y la solemne responsabilidad de dirigir, de pastorear, de instruir y de guiar a un pequeño rebaño en el crecimiento espiritual, en el relacionamiento y en el cumplimiento de la misión. Cada sábado de mañana una fraternidad de diversas familias vienen a encontrarse con Dios en el templo. Ciertamente, el maestro o maestra de Escuela Sabática tiene el bienaventurado privilegio de guiarles, orientarles, nutrirlos de forma integral y conectarlos con el cielo.

Conociendo de la solemne responsabilidad que tiene el maestro y la maestra de la Escuela Sabática y la necesidad de cultivar este don, se ha preparado este manual donde se estudiará sobre: ¿Quién es el maestro de la Escuela Sabática, sus deberes y responsabilidades? ¿Cómo prepararse para presentar la lección a la clase, y qué debe tener en cuenta al presentar la clase el sábado por la mañana? ¿Cuáles son las partes de la clase? ¿Cuáles son los cargos del maestro? ¿Cómo puede usted ser un maestro o maestra eficiente y cómo puede evaluarse? Tomaremos tiempo también para hablar sobre el maestro como líder discipulador, la visita de los miembros, el ciclo del aprendizaje MEAC y los tipos de alumnos de la clase. Y finalmente encontraremos las ventajas del estudio de la lección y conoceremos las características de una iglesia que crece espiritualmente.

Este manual se ha preparado tomando en cuenta algunos volúmenes como el *Manual de la Iglesia*, los tres tomos de *Buenos maestros, mejor Escuela Sabática* producidos por la División Interamericana, el manual para *El maestro de Escuela Sabática de adultos, capacitación para maestros* del Departamento de Escuela Sabática/Ministerios Personales de la Asociación General y el *Manual de la Escuela Sabática liderazgo, discipulado y esperanza* preparado por la Unión Colombiana del Sur.

Considero que este material con contenido práctico puede llegar a ser un oasis refrescante para muchos maestros de la Escuela Sabática mientras recorren la ruta de este ministerio, buscando algunas premi-

sas o conceptos accesibles y esenciales para el cumplimiento de sus responsabilidades.

Es mi deseo que estos consejos despierten y aviven tu pasión por un mayor compromiso; que puedas crecer como maestro o maestra de Escuela Sabática desarrollando un ministerio exitoso para bendición de las ovejitas del Señor. Salomón subraya esta enfática tarea cuando expresa: «Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas, y mira con cuidado por tus rebaños» (Prov. 27:23).

Si estos consejos te ayudan a ser un mejor maestro o maestra de Escuela Sabática me sentiré feliz de saber que el propósito por el cual fue escrito se ha cumplido. Anhelo profundamente «que la misericordia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la presencia del Espíritu Santo estén siempre contigo» (1 Cor. 13:14) en el cumplimiento de este respetable ministerio.

Que Dios te bendiga grande, rica y poderosamente

Pr Moisés Prieto

*Dir. Escuela Sabática, Ministerios Personales, Mayordomía y Evangelismo
Unión Colombiana del Sur*

El maestro de la Escuela Sabática y su misión

Ser maestro¹ de una clase de la Escuela Sabática es el cargo más importante del departamento de la Escuela Sabática. El maestro de Escuela Sabática tiene una función protagónica en el establecimiento del **Discipulado** en la iglesia, ya que su función es principalmente guiar a las personas en el aprendizaje y llevarlos a desarrollar su fe en **(comunión)** con Dios. También está llamado a promover el compañerismo **(relación)**, y la obra misionera a la comunidad y las misiones mundiales **(misión)**. Dignamente, la Escuela Sabática es el espacio donde se genera un ambiente propicio de transformación y crecimiento espiritual donde se facilita el proceso del discipulado. El manual *Buenos maestros mejor Escuela Sabática* señala lo siguiente:

«La misión del maestro de adultos de la Escuela Sabática tiene como fundamento tres piedras angulares: ser, saber y hacer.

• «Ser» significa que un maestro de adultos de la Escuela Sabática debe tener una experiencia cristiana válida y perceptiva y estar preparado para servir como guía espiritual de su clase.

• «Saber» significa que un maestro de Escuela Sabática debe conocer lo que dice la Biblia y tener un entendimiento significativo de la historia bíblica, doctrinas y enseñanzas y saber cómo estudiar e interpretar las Escrituras.

• «Hacer» significa que un maestro de Escuela Sabática debe tener un conocimiento de la metodología de la enseñanza y estar dispuesto a invertir el tiempo y la energía necesarias para prepararse adecuadamente y dirigir la clase de la Escuela Sabática»².

Efectivamente, ser maestro de enseñanza en la Escuela Sabática implica más que simplemente ser nombrado para ocupar un puesto para levantarse a leer o hablar sobre la lección cada sábado de mañana. Ser maestro de Escuela Sabática es un ministerio que debe cultivarse y desarrollarse. «El dirigir una clase de Escuela Sabática es un ministerio y no solamente una actividad. Enseñar en la Escuela Sabática significa más que simplemente ser llamado a ocupar una posición».³

Por tal motivo, el maestro de Escuela Sabática debe tomar su papel con oración, con compromiso y mucha seriedad al momento que la iglesia lo elige para esta solemne tarea. Sus alumnos notarán si el

maestro de su clase ha aceptado su responsabilidad y está comprometido con su liderazgo y ministerio cuando lo ven dirigirse a ellos y en la manera cómo se interesa por sus vidas y su crecimiento espiritual. White señala: «Al maestro le ha sido confiada una obra muy importante, una obra a la cual no debe dedicarse sin una preparación cuidadosa y cabal. Debe sentir el carácter sagrado de su vocación, y dedicarse a ella con celo y devoción».⁴

Ser maestro conlleva una elevada vocación y misión otorgada por Dios, más que por la iglesia. No solo es presentar la lección o ser líder de un grupo de discusión de los temas de la clase; implica un compromiso que conlleva aspectos más trascendentales. De hecho, «el maestro enseña poco por aquello que dice. Él enseña más por aquello que hace, y mucho más por lo que él es»⁵

Mary Hunter Moore, señala que el maestro de la Escuela Sabática debe: 1) preocuparse para que su vida sea un ejemplo, 2) amar a las almas y a los miembros de su clase, 3) ser una persona de oración, 4) conocer su Biblia, 5) proveer alimento espiritual, 6) aprender sobre métodos de enseñanza, 7) enseñar la lección, 8) vivir con la clase y, 9) ser un cooperador con la junta de la iglesia.⁶

Así, todo maestro debe esforzarse en conocer claramente la filosofía y la misión del departamento de Escuela Sabática, descritos en los objetivos principales del departamento y trabajar en que estos sean una realidad en su clase. Los mismos son: 1) estudio de la Biblia, 2) compañerismo, 3) alcance a la comunidad, 4) misión Mundial. Estos cuatro objetivos bien establecidos son la base de todas las actividades de la Escuela Sabática en todos sus niveles y departamentos.

Preguntas de discusión:

1. ¿Por qué el cargo de maestro es el más importante en la Escuela Sabática?
2. ¿Qué implica el discipulado?
3. ¿Cuáles son los objetivos de la Escuela Sabática?

Referencias

¹ De aquí en adelante, cuando se mencione la palabra «maestro» se entenderá que involucra también a las damas que son maestras de clases.

² Departamento de Escuela Sabática de la División Interamericana, *Buenos maestros mejor Escuela Sabática* (Doral, Florida: IADPA, 2016), t.1. p. 21.

³ *Ibid.*, p.13.

⁴ Elena G. de White, *Consejos para los maestros* (Nampa ID: Pacific Press Publishing Association, 1971), p. 218.

⁵ Eavey, Charles Bento, *Principles of Teaching for Christian Teachers* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publications House, 1940), p. 79.

⁶ Mary Hunter Moore, citado en *Buenos maestros mejor Escuela Sabática*, t.1, pp. 25,26.



Deberes y responsabilidades del maestro de Escuela Sabática

El maestro tiene la gran responsabilidad de conducir la clase de Escuela Sabática en un estudio redentor y significativo de la Palabra de Dios. Debe preocuparse por desarrollar métodos de enseñanza creativos y efectivos para que los miembros de su clase puedan entender mejor las verdades de la Biblia, como también buscar que los objetivos de la Escuela Sabática se desarrollen en su clase. Sus principales responsabilidades son:

1. Leer, estudiar y preparar la lección diariamente para que pueda enseñar de forma efectiva en la clase de Escuela Sabática.
2. Conocer a los miembros de la clase, sus intereses, su vida espiritual y sus necesidades.
3. Estar atento a la llegada de los amigos e invitarlos a asistir a su clase o a la clase de amigos, proveyendo una atmósfera de compañerismo cristiano.
4. Tomar el registro de asistencia y estar atento a atender las necesidades de los ausentes, como también animar a los miembros de la clase a visitarlos, llamarlos por teléfono o enviarles tarjetas de saludo.
5. Velar por que los miembros de la clase adquieran sus folletos de estudio.
6. Practicar el ministerio de la confraternidad, dando una cálida bienvenida a todos los alumnos de la clase.
7. Liderar la discusión del repaso de la lección y animar a los miembros de la clase a estudiar diariamente la lección.
8. Involucrar a los alumnos en la discusión de los puntos de la lección y en un aprendizaje activo.
9. Animar a los miembros a participar activamente en el discipulado.
10. Establecer el blanco de ofrendas y recogerla semanalmente, promoviendo las ofrendas de las misiones mundiales.
11. Planificar actividades sociales y de confraternización para su clase.
12. Asistir a las reuniones de clases de maestros y sesiones de entrenamiento que promueve la iglesia y el campo local.

Todo maestro en su solemne responsabilidad responde al director y a la junta de la Escuela Sabática. También entrega cada sábado los informes al secretario de la Escuela Sabática. Al tomar en cuenta estos deberes y responsabilidades, debe trabajar en lograr que los objetivos de la Escuela Sabática sean una realidad en sus miembros.

El estudio de la Biblia debería ser una vivencia en su vida y en la vida de los miembros. Cada maestro debe trabajar con cada miembro de la clase para lograr una mayor conexión con el estudio de la Biblia y el estudio del folleto o guía de la Escuela Sabática buscando el crecimiento en su vida devocional (Heb. 4:12). Por esta razón, la Escuela Sabática fue establecida como un espacio cada sábado por la mañana, para profundizar en el estudio ordenado de la Biblia, para facilitar el progreso espiritual de los miembros y para el crecimiento en confraternización y unidad. De hecho, cuando el estudio de la Biblia no es una realidad en un miembro de la clase, habrá poca o nula disposición para compartir el evangelio y estudiar la Biblia con un amigo u otra persona.

El compañerismo, mantiene un sentido de fraternidad entre los miembros de la clase donde los miembros cultivan amistades cristianas sólidas y impulsan el amor por el servicio a otros. Son un grupo pequeño de hermandad que se reúne el sábado de mañana y durante la semana. El maestro debe trabajar en hacer de su clase un centro de compañerismo. El texto nos dice: «¡Cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos convivan en armonía!» (Sal. 133:1, NVI).

El alcance a la comunidad forma parte vital crecimiento de la clase. El maestro debe adiestrar a los miembros para que puedan salir a servir y a testificar en los alrededores del templo, del grupo pequeño o en sus propias comunidades. Cada maestro está llamado a desarrollar planes que involucren a los miembros en actividades de alcance comunitario (Heb.10:24).

La misión mundial de la iglesia está establecida desde sus inicios. El maestro de la Escuela Sabática está llamado a promover en los miembros de la clase un compromiso personal, consecuente y caritativo para el apoyo de las misiones mundiales a través de las ofrendas que ayuden en la predicación del evangelio (Mat. 24: 14; Apoc. 14:6).

En conclusión, la Escuela Sabática es un espacio donde cada miembro se acerca más a Dios a través del estudio de la Biblia y del folleto de la Escuela Sabática, comparte lo aprendido durante la semana, crece en compañerismo y hermandad, se prepara para cumplir la misión y apoya con sus ofrendas para el avance de la obra de Dios.

Preguntas de discusión:

1. ¿Cuál es la responsabilidad principal del maestro de Escuela Sabática?
2. ¿Cuáles de estas responsabilidades ya estás practicando, y cuáles necesitas poner en práctica?

El maestro en su estudio personal para la presentación de la lección

3

Una de las mayores debilidades que tiene la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la actualidad, es que hay poco estudio de la guía o folleto de la Escuela Sabática entre los miembros y también entre los maestros. Se está dedicando mucho tiempo a diversas ocupaciones y no se toma tiempo para el estudio diario de la lección de la Escuela Sabática ni de la Biblia. Usted como maestro ha sido llamado por Dios para cambiar esta situación.

En efecto, debe pedir a Dios que le ayude a ser más estudioso del folleto de la Escuela Sabática cada día, para luego motivar, inspirar y orientar a los miembros de su clase en una experiencia de crecimiento espiritual. El consejo inspirado apunta claramente a elevar con seriedad la responsabilidad aceptada. «Los maestros de la Escuela Sabática tienen un campo misionero que se les ha asignado para enseñar las Escrituras, no para repetir como loro aquello en que no han invertido ningún esfuerzo para entenderlo». ¹

La preparación del maestro para presentar el repaso de la lección es clave para el éxito de la clase. Cuando el maestro se prepara cuidadosamente, garantiza que el repaso de la lección será de gran bendición. Esta preparación adecuada debe incluir tres elementos: «la información que se presenta en la lección, el espíritu con que se enseña la clase y la participación de los miembros de la clase». ²

La mayor parte del éxito del liderazgo en la clase de la Escuela Sabática está en el estudio personal diario de la lección. Los miembros de la clase perciben cuando usted como maestro ha estudiado la lección y cuando no la ha estudiado; ellos saben si usted está preparado o no está preparado para el repaso de la lección. Por ello, el maestro debe estudiar la lección con reflexión, comprensión y asimilación de lo estudiado; debe sentirse satisfecho de haber comprendido la lección para que pueda presentar el repaso con convicción y con compromiso.

El maestro debe tener como prioridad el estudio de la Biblia y su preparación espiritual. White recuerda que «la enseñanza significa mucho más de lo que muchos suponen. Se requiere gran habilidad para hacer comprender la verdad. Por esta razón cada maestro debe procurar que aumente su conocimiento de la verdad espiritual; pero no puede obtener este conocimiento si se aparta de la Palabra de Dios». ³

He aquí algunos consejos para poner en práctica.

1. Ore y pida a Dios sabiduría para entender el mensaje.
2. Dé un vistazo a la lección de la nueva semana el sábado por la tarde.
3. Estudie la lección cada día; extraiga las ideas de los textos y escribalas. Subraye las ideas principales de la lección.
4. Use la mayor cantidad de herramientas de investigación que puedas conseguir: Varias versiones de la Biblia, libros del Espíritu de Profecía, Comentarios Bíblicos, Concordancias y comentarios de la lección, sitios web, entre otros.
5. Descubra y anote la enseñanza central de cada día. Pregúntese: Cuál es la lección principal que debo aprender hoy; luego resártela.
6. Escriba preguntas y ejercicios que estimulen a los alumnos y los motiven a participar. Piense en tres respuestas posibles para compartir.
7. Toma nota sobre algunas ideas o maneras de cómo llevar a los alumnos a participar. Haga preguntas y ejercicios.
8. Toma un texto bíblico y pídale que digan en sus palabras lo que el texto quiere decir. Por ejemplo, Mat. 11:28-30. Haga preguntas en relación con el texto sobre cómo se sienten y qué les produce esa promesa: Alegría, esperanza, ansiedad, felicidad, miedo, inseguridad, compromiso, entre otros.
9. Sea puntual, llegue temprano al templo y esté siempre listo para atender las necesidades de sus miembros y para presentar la lección.
10. Tenga presente que su clase debe ser un centro de estudio de la Biblia donde usted como maestro comparte y reflexiona con sus alumnos.
11. Por favor no anime que el repaso de la lección se realice en forma general en el templo. Tristemente en algunos lugares está mermando el estudio de la Biblia en la iglesia local, porque el repaso de la lección se está haciendo en forma general, lo que se ha convertido en un sermón o discurso. Por favor, no permitas que esto suceda ni siga sucediendo en su iglesia. Esto mata la creatividad, la confraternidad, el estudio de la Biblia y el liderazgo de la iglesia.
12. Recuerde que usted es un líder en crecimiento y Dios le ha llamado a cambiar la historia en su iglesia y en su clase de Escuela Sabática.

Lee con detenimiento este párrafo presentado por White:

«Es menester que el corazón de quienes enseñan en la escuela sabática sea calentado y vigorizado por la verdad de Dios, no siendo oidores solamente, sino también hacedores de la Palabra. Deberían nutrirse de Cristo, como los pámpanos se nutren de la vid. El rocío de gracia celestial debería caer sobre ellos... Los maestros deberían ser estudiantes diligentes de la Palabra de Dios, y revelar siempre el hecho de que están aprendiendo diariamente lecciones en la escue-

la de Cristo, y que son aptos para comunicar a otros la luz que ellos han recibido de Aquel que es el Gran Maestro, la Luz del mundo».⁴

Este asunto requiere mucha atención y dedicación para reexaminar y orientar nuestras vidas mientras cumplimos esta solemne responsabilidad encomendada por el cielo. Necesitamos «como nunca antes» ser vigorizados por la Palabra de Dios antes de levantarnos para enseñar a otros. El libro *Enseñando en la Escuela Sabática de Adultos* también presenta una promesa vivificante para el maestro que se prepara para enseñar en la clase:

«Cuando los líderes de las clases exponen el amor de Dios en su clase tal y como lo revela la Palabra de Dios, ocurren milagros. El poder que hay en su Palabra puede cambiar vidas y convertirse en el espíritu de la clase. Es muy contagioso cuando todos se enfocan hacia el amor de Dios revelado a través de Jesucristo. Este es el secreto para alcanzar y abrir corazones: El ensalzar a Jesús atraerá a las personas hacia su amor más de lo que cualquier otra cosa pueda lograr. No hay nada que puede sustituir el poder de las escrituras y su enfoque. Somos estudiosos de la Biblia, y el amor de Dios se encuentra revelado ahí... Esto es lo que motiva a la Escuela Sabática de Adultos—¡El amor de Dios revelado a través de las Sagradas Escrituras! No acepte substitutos».⁵

Se hace imprescindible rendir nuestras vidas al Todopoderoso para pedirle nos ayude cada día a conectarnos con Él para ser mejores maestros de Escuela Sabática al presentar las verdades vivas de la Palabra de Dios.

A continuación dejo un bosquejo sugerente que puede ayudarte en tu preparación personal para presentar la lección en la Clase de Escuela Sabática.

Bosquejo sugerente

1. Texto clave de la lección: _____

2. Título de la lección: _____

3. Resumen de la lección (frase o pensamiento clave): _____

4. Señale tres objetivos principales de la lección de la semana. _____

5. Ilustración que pueda captar el interés de los miembros de la clase: _____

6. Preguntas claves para involucrar a los alumnos en la discusión de la lección: _____

7. Textos bíblicos o cita del Espíritu de Profecía que ayuden a responder a las interrogantes. (Escriba tres o cuatro referencias): _____

8. Aplicaciones personales de la lección (pregunte también a los alumnos): _____

9. ¿De qué manera esta lección nos enseña a testificar y a cumplir la misión? _____

10. Llamado y compromiso a colocar en práctica lo aprendido como también a estudiar la lección de la siguiente semana. _____

Preguntas de discusión

1. ¿Cuál es una de las mayores debilidades de la iglesia actualmente?
2. ¿Dónde radica la mayor parte del éxito del liderazgo en la clase de la Escuela Sabática?
3. Mencione cinco consejos que el maestro debe poner en práctica en su estudio personal.

Referencias

¹ Elena G. de White, *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), p. 19.

² Departamento de Escuela Sabática de la División Interamericana, *Buenos maestros mejor Escuela Sabática* (Doral, Florida: IADPA, 2016), t2, p. 155.

³ Elena G. de White, *Joyas de los testimonios* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2004), t.2, p. 426.

⁴ Elena G. de White, *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, p. 104.

⁵ Charles Betz, Jack Calkins, *Enseñando en la Escuela Sabática de Adultos* (Lincoln, NE: AdventSource, 2001), p. 4-5.



Momentos claves en la clase de Escuela Sabática

Hay tres momentos muy importantes en toda clase de la Escuela Sabática que hay que fortalecer. Estos son:

1. Relacionamiento: comienza con un cordial saludo, confraternización, atención a las necesidades de los miembros y agradecimientos.
2. Misión: es el momento que se toma para dar testimonios misioneros y para hacer la planificación misionera de la clase.
3. Comunión: es el tiempo usado para el repaso y el estudio de la lección.

Relacionamiento: el saludo y confraternización (5 minutos)

1. Tenga una sonrisa cálida, fraterna y cautivadora.
2. Ofrezca una cordial bienvenida a todos los miembros de la clase. Si alguien había estado ausente felicítele por estar presente. Si hay algún amigo trate de que se sienta en familia. Todos los alumnos esperan recibir una sonrisa y palabras cálidas.
3. Si es posible abrace a los miembros y busca que ellos también lo hagan.
4. Registre la asistencia, pregunte e interéssese por quienes no están y por los que están enfermos. Si es posible, en la hora de la clase llame a un miembro de su clase o envíe un mensaje alentador.
5. Haga las notas necesarias en la tarjeta de la Escuela Sabática.
6. Con buenas acciones y palabras bien sazonadas, busque que los amigos y miembros se sientan cómodos en su clase.

Misión: testimonios y planificación misionera (5 minutos)

1. Permita que los miembros den un corto testimonio de lo ocurrido durante la semana y cuenten cómo Dios los ayudó. Pídale que cuenten cómo les fue en la actividad misionera personal.
2. Coordine y promueva el trabajo personal y el trabajo misionero de la clase. Organice las parejas misioneras.
3. Establezca metas y objetivos misioneros para la clase.
4. Planifiquen un sábado de bautismos para su clase o su grupo pequeño y trabajen juntos en lograrlo.

5. Oren por quienes ha tenido una semana difícil, por algún miembro de la clase que esté enfermo o quien tenga algún problema.

Comunión: repaso y estudio de la lección (20-25 minutos).

Ya han tomado tiempo para la confraternización y la planeación misionera. Ahora es el momento del crecimiento espiritual.

1. Comience haciendo una buena introducción y luego comparta los puntos más importantes de la lección de la semana. En pocas palabras, presente los objetivos de la lección. Recuerde el bosquejo sugerente de la lección del capítulo anterior.
2. Modere la discusión de la lección; no repase ni lea la lección día por día. Cree un ambiente adecuado para el proceso de enseñanza aprendizaje.
3. No explique la lección en forma de un discurso o sermón; no se convierta en un predicador. Evite la monotonía y las lecturas prolongadas de notas y comentarios.
4. Trate de que todos los miembros participen. Use las preguntas y ejercicios que ha preparado durante la semana. Pídale a alguien que lea el texto bíblico o textos bíblicos en estudio. ¡Haga que ellos participen! Escuche bien las respuestas y la participación de los alumnos.
5. Evite divagaciones, temas controvertidos o temas que tienen poco o nada que ver con los temas principales de la lección.
6. Busque que cada persona haga una aplicación de los temas de la lección a su vida personal. Luego saque las aplicaciones de la lección y compártalas.
7. Enfatice la idea o tema central de la lección para la comprensión de todos.
8. Mire y escuche mientras hablan. Trate de entender las respuestas para ofrecer respuestas y satisfacer sus necesidades.
9. Guíelos a tomar decisiones y motívelos constantemente.
10. Lleve a todos hacia Jesús, el centro de todas las lecciones e inspírelos para el estudio y el encuentro fraternal de la próxima semana.

Estas son áreas claves que deben fortalecerse en toda clase de la Escuela Sabática para el desarrollo de un discipulado vivo y activo.

Preguntas de discusión

1. ¿Cuáles son los tres momentos de la clase de escuela Sabática?
2. Según su criterio ¿qué es lo más importante en el momento de la testificación y la planificación misionera?
3. Mencione tres aspectos claves durante el repaso de la lección

Los cuatro títulos o cargos del maestro de Escuela Sabática

Hay cuatro títulos o cargos que adquiere el maestro de la Escuela Sabática y que forman parte de su responsabilidad. La *Guía para la clase de maestros de Escuela Sabática* de la Unión Peruana del Sur, los presenta como «Las 4 P del Maestro de la Escuela Sabática».¹

Profesor: usted como maestro está desafiado a enseñar la lección de Escuela Sabática usando la propuesta del «ciclo del aprendizaje MEAC: motiva, explora, aplica y crea» como también enseñar en los días en que se reúne la clase como Grupo Pequeño. Usted como maestro ha sido llamado para modelar y enseñar conocimientos bíblicos y prácticos, con el fin de que los alumnos sean transformados con el poder del Espíritu Santo.

Promotor: usted debe promover los planes misioneros, planes de mayordomía, los ministerios, las actividades y programas de la iglesia entre los miembros. Además debe velar por que todos adquieran el folleto de la Escuela Sabática, la devoción matutina, y otros materiales necesarios para la obra misionera y que los estudien. Usted siempre debe estar atento a promover lo necesario para el crecimiento de los miembros de su clase.

Predicador: usted es un predicador y un evangelista que atiende el llamado de Jesús. Con su clase participan activamente de las campañas de evangelismo de la iglesia, y como Grupo Pequeño o como clase también se convierten en un centro de evangelismo y acción. Usted está desafiado a planificar por lo menos una conferencia evangelística en el año con los miembros de su clase como grupo pequeño. Esta conferencia la pueden tener en su grupo pequeño, en el hogar de alguno de los miembros o en un sector donde anhelen sembrar la semilla de la verdad.

Pastor: La tarea más sublime de un maestro consiste en ser un pastor para su clase. Como pastor junto a su maestro asociado, guían, atienden, alimentan, orientan, protegen y visitan con intención, propósito y dirección a todos los miembros de la clase preocupándose de que todos vivan la experiencia del discipulado: comunión, relación y misión.

Estas cuatro responsabilidades que usted tiene como maestro conviene desarrollarlas cada sábado de mañana en la clase de la Escuela Sabática, como también en los siguientes días de la semana. White realza la labor que tiene un maestro en la tarea encomendada cuando expresa: «Los maestros han de velar sobre sus alumnos como el pastor vela sobre el rebaño confiado a su cuidado. Deben cuidar las almas, como quienes han de dar cuenta».²

La labor pastoral del maestro implica velar por que estas cuatro responsabilidades sean una realidad en el cumplimiento de su ministerio formador y salvador. White añade que «las obligaciones del maestro son pesadas y santas [...] La salvación de los alumnos es el más elevado interés confiado al maestro temeroso de Dios».³ Efectivamente, el maestro debe sentir el peso de su responsabilidad encomendada por Dios.

El maestro necesita apreciar laantidad de su vocación y entregarse con diligencia y consagración al cumplimiento de su ministerio. Su fiel desempeño como maestro ayudará considerablemente para que la Escuela Sabática en su iglesia tenga calidad y éxito.

Preguntas de discusión

1. ¿Cuál de los cuatro cargos del maestro considera como más importante?
2. ¿Qué significan las siglas del aprendizaje MEAC?
3. ¿Cuál es la tarea más sublime de un maestro?

Referencias

¹ Ministerio Personal y Escuela Sabática Unión Peruana del Sur *Guía para la clase de maestros de Escuela Sabática: Conectados* (Lima, Perú: Universidad Peruana Unión), p. 27.

² Elena G. de White, *Consejos para los maestros*, p. 64.

³ Elena G. de White, *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*. p. 137.

¿Cómo ser un maestro eficiente de la Escuela Sabática?

Todo buen maestro desea ser eficiente en su tarea asignada. Ciertamente, el maestro de Escuela Sabática que quiere tener éxito debe trabajar en atender los siguientes aspectos:

1. Tener una visión amplia de la grandeza de su responsabilidad.
2. Tener una vida profunda de oración.
3. Ser puntual y llegar a tiempo.
4. Ser un pastor para los miembros de la clase cuidando del pequeño rebaño que está bajo su responsabilidad. Salomón enfatiza esta solemne tarea cuando nos dice: «Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas, y mira con cuidado por tus rebaños» (Prov. 27:23).
5. Tomar tiempo para visitar a cada alumno en su casa.
6. Procurar ser buen estudioso de la Biblia, del Espíritu de Profecía y otros autores cristianos de edificación espiritual.
7. Ser un ejemplo digno en la conducta, en la forma de hablar, en el vestir, en comer, entre otros.
8. Amar a cada alumno como candidato a la vida eterna.
9. Conocer las fechas especiales de cumpleaños de cada uno de los miembros de la clase.
10. Cumplir con su responsabilidad de manera organizada y continua, trabajando de forma unida con la directiva de la Escuela Sabática.

White reafirma la importancia del maestro en su respectiva instrucción y enseñanza individual para con sus alumnos. Ella dice:

«En toda enseñanza verdadera, es esencial el elemento personal. En su enseñanza, Cristo trató individualmente con los hombres. Educó a los doce por medio del trato y la asociación personal. Sus más preciosas instrucciones fueron dadas en privado, y con frecuencia a un solo oyente [...] En la obra educativa de hoy se necesita prestar el mismo interés personal y la misma atención al desarrollo individual».¹

El dedicar tiempo para atender a cada uno de los alumnos es clave para lograr que el proceso del desarrollo espiritual y la enseñanza aprendizaje sea más efectiva. Ciertamente, todo maestro que quiere crecer en su liderazgo debería trabajar en poseer cuatro aspectos puntuales que son: conocer a Cristo, conocer su Biblia, conocerse a sí mismo y conocer los miembros de su clase.² Usted como pastor de

una clase, tiene el deber de atender y amar a quienes tiene a su cargo, protegerlos de toda mala doctrina y velar por su vida espiritual. Su mayor desafío es conectarlos con Cristo para que ellos sigan caminando rumbo a la Patria Celestial.

De hecho, el maestro «quizás no sea un catedrático, pastor o teólogo; pero tiene acceso a un poder que va más allá de las expectativas».³ Tiene el gran privilegio de atender un maravilloso grupo de personas que son los miembros de la clase a quienes debe consolidar para el reino de los cielos.

El apóstol Pablo presenta una promesa maravillosa para cada maestro de Escuela Sabática que quiera apropiarse de ella. Dios puede hacer grandes cosas contigo y «puede hacer que toda gracia abunde para ustedes, de manera que siempre, en toda circunstancia, tengan todo lo necesario, y toda buena obra abunde en ustedes» (2 Cor. 9:8, NVI).

Preguntas de discusión

1. Mencione tres aspectos claves para tener éxito.
2. Según Elena White ¿qué método usó Cristo para educar a sus discípulos?
3. ¿Cuáles son los cuatro aspectos puntuales que necesita conocer el maestro?

Referencias

¹ Elena G. de White, *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, pp.81-82.

² Departamento de Escuela Sabática Ministerios Personales Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *El maestro de Escuela Sabática de adultos, capacitación para maestros*, ERA 101, p. 10.

³ Charles Betz, Jack Calkins, *Enseñando en la Escuela Sabática de Adultos*, p. 4.

El maestro como líder discipulador

Toda clase de Escuela Sabática debería tener un maestro discipulador que movilice a los miembros en el discipulado y en la acción misionera. Ya hemos dicho que el discipulado se compone de tres elementos claves que son: comunión, relacionamiento y misión. La Escuela Sabática y cada clase o unidad de acción, deberían ser un centro de operaciones donde se practiquen estos tres ejes del discipulado. Objetivamente, el discipulado no es un asunto lleno de conceptos, teorías, romanticismo o filosofías; es un proceso práctico, donde cada persona vive conectada con Jesús, camina con Jesús y sale a buscar a otros para traerlos a Jesús.

El maestro discipulador es un pastor que acepta un gran desafío para vivir y desarrollar un ministerio que impulse la transformación de la vida de otros. Él lidera en la enseñanza, lidera la vida espiritual, de los miembros, lidera la confraternización y lidera la misión. Es un pastor que está atento a poner en práctica el método de Cristo, como también está atento a las carencias y necesidades de los miembros. No se limita solo al método tradicional de dar la lección el sábado por la mañana, sino que se preocupa por la salvación de los miembros de la clase y de otros a su alrededor.

Por consiguiente, como pastor discipulador de la clase debe comenzar enseñando a los miembros a tener una conexión con Dios por medio de la oración y el estudio de la Biblia. En este sentido, debe promover la oración intercesora, la oración personal, la oración grupal, las madrugadas de oración y semanas de oración, entre los miembros de la clase. A los nuevos discípulos les enseñarle a orar y a depender de Dios; les enseña a estudiar la Biblia, la lección de Escuela Sabática, como también los motiva al estudio del Espíritu de Profecía.

En segundo lugar les ayuda a crecer en *Koinonía* y hermandad para que puedan crecer en relacionamiento y amistad los unos con los otros. Cuando ellos crecen como una sola familia en la clase, les es más fácil a ellos relacionarse con sus amigos y parientes para hablarles de Jesús e invitarles a las actividades de la iglesia y de la clase.

El tercer elemento es quizás el más desafiante para cualquier maestro. ¿Cómo hacer que los miembros de la clase se conviertan en verdaderos discípulos trayendo almas a los pies de Cristo? Cumplir la misión

y tener resultados gratificantes puede ser difícil, pero no imposible. El maestro debe pedir a Dios mucha sabiduría para convertirse en un agente de cambio en su clase y en su iglesia, ya que su clase de Escuela Sabática necesita convertirse en una agencia ganadora de almas.

El pastor Bullón hablando del discipulado cristiano en forma integral, señala claramente que «la evangelización es la clave del crecimiento cristiano [...] Así como todo ser humano necesita comer, respirar y moverse para crecer, el cristiano necesita estudiar la Biblia, orar y testificar por Cristo». ¹ Efectivamente, el proceso completo del discipulado implica:

- a. Aceptar el llamado de Jesús.
- b. Perseverar en Él.
- c. Obedecer y hacer lo que Él nos pide.
- d. Cumplir la misión de ser sal y luz en este mundo (Mat. 5:13-16).

Ahora bien, ¿para qué eligió Jesús a su grupo pequeño de doce discípulos y más tarde estableció y envió a los setenta? ¿Qué quería Jesús enseñar en relación con la función de un discípulo en el cumplimiento de la misión? ¿Cuál es la responsabilidad de un discípulo para con el evangelio, para quienes están dentro y fuera de la comunidad de la fe, y para con el mundo en general? El siguiente párrafo puede ayudarnos a responder estas inquietudes:

«La palabra “discípulo” aparece más de 250 veces en el Nuevo Testamento, y casi todas están en los Evangelios. La palabra griega es mathetés, que literalmente significa un “seguidor”, un “aprendedor”, uno que se dedica completamente al Maestro. Para comenzar, la palabra se usa principalmente con referencia a los Doce elegidos por Jesús, y enviados con “poder y autoridad” “a predicar el reino de Dios” (Luc. 9:1, 2; Mar. 3:14). Más tarde Jesús llamó a los 70 (Luc. 10:1-20), y ordenó a sus seguidores que hicieran “discípulos a todas las naciones” (Mat. 28:19). De esta manera, el discipulado cristiano, que comenzó con el núcleo de los Doce, se gobierna con el mismo principio universal de “todo aquel”, que es central en el plan redentor de Dios (Juan 3:16). Por lo tanto, es importante que comprendamos claramente el llamado, las características y el costo del discipulado».²

Jesús es el maestro discipulador por excelencia para sus discípulos. Él les llama, les establece, les empodera, y luego les envía a predicar con autoridad. Luego toma tiempo para escuchar el informe que ellos trajeron. Veámoslo detenidamente en los siguientes textos:

«Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres» (Mar. 1:17).

«Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, y que tuviesen autoridad...» (Mar. 3:13-14).

«Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades. Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos [...] Vueltos los apóstoles, le contaron todo lo que habían hecho...» (Luc. 9: 1,2,10).

En efecto, el discipulado según el concepto bíblico y el consejo inspirado implica compromiso y acción para llevar las buenas nuevas; «no es una contemplación inactiva».³ Y el maestro tal como Jesús lo hizo, debe crear las condiciones para que cada miembro cumpla sus deberes. Han Oak, también refiere que el discipulado bíblico «contiene todos los ingredientes para producir la clase de gente que Dios está buscando».⁴

Robert Coleman, buscando ampliar el tema del discipulado, presenta ocho principios usados por Jesús para entrenar a sus discípulos y llevarlos a la acción misionera.⁵

1. Selección: seleccionó a sus discípulos y se concentró en ellos.
2. Asociación: permaneció con sus discípulos y les dedicó tiempo.
3. Consagración: los consagró a la tarea siendo un perfecto ejemplo de imitación.
4. Compartimiento: compartió su vida con sus discípulos.
5. Demostración: mostró a sus discípulos cómo vivir, cómo orar y cómo usar las Escrituras para ganar almas.
6. Asignación: los organizó, les entregó la tarea y los envió de dos en dos.
7. Supervisión: se mantuvo cerca de sus discípulos; luego escuchó y analizó los informes después que ellos regresaron.
8. Multiplicación: les enseñó a hacer discípulos y esperó que se multiplicaran.

Seguir los principios de Jesús para establecer el discipulado debe ser una realidad en cada iglesia. La Escuela Sabática necesita ser un lugar donde se enseñe a todos los miembros a crecer en el desarrollo de sus dones espirituales y a compartir el evangelio con sus semejantes por medio de la testificación y el servicio. El maestro puede comenzar solicitando el apoyo del pastor y de la directiva de la Escuela Sabática para establecer una escuela de discipulado en su clase, tomando el modelo de discipulado de Jesús.

El maestro como discipulador de su clase

Hay algunos aspectos que el maestro debe tener en cuenta para ser un líder discipulador, los cuales pueden ayudarle a movilizar a los miembros de la clase en la acción misionera. Todo maestro como líder discipulador necesita:

- Entender las implicaciones del discipulado.
- Aceptar con gozo el llamado hecho por Dios.

- Instruir a los miembros con aspectos puntuales y específicos relacionados con la labor misionera.
- Organizar a los miembros para la testificación e ir con ellos.
- Definir junto con su clase estrategias de avanzada misionera.
- Establecer metas y objetivos claros a alcanzar.
- Formar las parejas misioneras.
- Formar y establecer su grupo pequeño misionero.
- Buscar que cada miembro desarrolle un ministerio.
- Enseñar a los miembros a dar estudios bíblicos.
- Dar atención especial a los amigos y vecinos.
- Compartir esperanza con las diversas publicaciones adventistas.
- Usar las plataformas digitales y medios tecnológicos.
- Dictar cursos de salud y comida saludable.
- Atender las necesidades de la comunidad.
- Realizar actividades sociales con propósito.
- Idear actividades para padres y para niños.
- Buscar que los miembros testifiquen a sus parientes y amigos.
- Planificar campañas de evangelización.
- Pastorear a los nuevos miembros.
- Vivenciar lazos de amistad entre los miembros.
- Desarrollar la creatividad.

Estos son algunos de los puntos que pueden ayudar al maestro para movilizar a los miembros de la clase a experimentar un discipulado integral. White invita a los líderes de la iglesia – incluyendo a los maestros- a buscar sabiduría y a buscar nuevas estrategias y métodos de trabajo. Ella refiere: «Se necesitan hombres que oren a Dios pidiendo sabiduría, y que, bajo la dirección de Dios, puedan infundir nueva vida en los antiguos métodos de trabajo y que puedan inventar nuevos planes y nuevos métodos para despertar el interés de los miembros de la iglesia y para alcanzar a los hombres y las mujeres de este mundo».⁶

También habla sobre la importancia de establecer escuelas donde se enseñe a los miembros en diversas áreas prácticas para llegar a las personas con la luz del evangelio.

«Cada iglesia debe ser escuela práctica de obreros cristianos. Sus miembros deberían aprender a dar estudios bíblicos, a dirigir y enseñar clases en las escuelas sabáticas, a auxiliar al pobre y cuidar al enfermo, y trabajar en pro de los inconversos. Debería haber escuelas de higiene, clases culinarias y para varios ramos de la obra caritativa cristiana. Debería haber no sólo enseñanza teórica, sino también trabajo práctico bajo la dirección de instructores experimentados. Abran los maestros el camino trabajando entre el pueblo, y otros, al unirse con ellos, aprenderán de su ejemplo. Un ejemplo vale más que muchos preceptos». ⁷

Si los líderes de la Escuela Sabática y los maestros de cada clase ponen estos consejos en práctica, habrá un despertar, y la Escuela Sabática al igual que cada clase se convertirá en una verdadera «agencia ganadora de almas». Con su clase tengan siempre presente que «la salvación de las almas debe ser el motivo que los inspire a obrar».⁸

La Asociación General trabaja desarrollando estrategias de discipulado para que sean aplicadas en la ¡Escuela Sabática Viva!⁹ He aquí algunas herramientas y consejos presentados:

¡La Escuela Sabática es el corazón de la iglesia! Es el departamento que ayuda a unir a los Adventistas del Séptimo Día de todas partes del mundo. La iniciativa ¡Escuela Sabática Viva! destaca tres componentes vitales de una Escuela Sabática próspera:

Estudio de la Biblia y oración: El fundamento de la Escuela Sabática es el estudio de la Palabra de Dios que da poder a la Escuela Sabática. Se debe alentar a los miembros a profundizar en la oración y en el estudio de la Biblia. White presenta que «nunca se deben estudiar las Sagradas Escrituras sin oración»¹⁰ Por tal motivo, el maestro debe enfatizar la importancia de oración personal e intercesora, como también el estudio de la Biblia.

Comunión: El formato de la Escuela Sabática promueve el compañerismo. La Escuela Sabática es para enseñar, no para predicar. Se deben formar clases de grupos pequeños donde la discusión sea amena. Las clases también forman vínculos especiales cuando se reúnen fuera del horario de clase para la interacción social. Un espíritu de cuidado y preocupación debe resultar en clases que ministren y visiten para recuperar a quienes están inactivos o están pasando por dificultades.

Misión: El enfoque de la Escuela Sabática es la misión de hacer discípulos. Las iglesias y sus directivas de Escuela Sabática deben llevar a cabo un programa de misión vibrante, que incluya estrategias de misión para alcanzar al mundo, informes de alcance local y capacitación de ministerios personales.

Las Escuelas Sabáticas de todo el mundo muestran su naturaleza sacrificial al dar financieramente para apoyar proyectos de misión en todo el mundo. Las clases deberían adoptar un proyecto de misión local trimestral para el alcance o el cuidado de los miembros. Es necesario tomar por lo menos cinco minutos de tiempo al comienzo de la clase, para enfatizar el plan «todo miembro involucrado» TMI y cómo los miembros de la clase pueden participar. En este tiempo se debe orar, planificar e informar.



Preguntas de discusión

1. ¿Qué es el discipulado y cuáles son sus implicaciones?
2. ¿Qué aspectos claves debe atender el maestro discipulador?
3. ¿Qué hizo Jesús como Maestro discipulador?
4. Mencione cinco aspectos necesarios para movilizar a los miembros a la acción misionera
5. Describa cinco actividades misioneras que puede realizar una clase de Escuela Sabática.

Referencias

¹ Alejandro Bullón, *Yo iré: Recursos para estudiar y compartir la Biblia* (Madrid, España: editorial Safeliz, 2020), p. 21.

² John M. Fowler, *El libro de Lucas*, Lección de Escuela Sabática, edición para maestros, abril-junio (Buenos Aires, ACES), p.34.

³ Carlos Manzanillo, *Haciendo discípulos* (Santo Domingo, República Dominicana: FR Multiservicios, 2019), p. 78.

⁴ John Han Oak, *A Discipleship-making Program for Lay Leadership Development at Sarang Presbyterian Church in Korea* (D. Min. Dissertation, Westminster Theological Seminary, 1996), p.70.

⁵ Robert E. Coleman, *The Master Plan of Evangelism* (Grand Rapids, MI: Baker Publishing Group edition, 2010), p. 7.

⁶ Elena G. de White, *El evangelismo* (Miami, FL: IADPA,1994), p. 81.

⁷ Elena G. de White, *El ministerio de curación* (Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 1959), p. 107.

⁸ Elena G. de White, *Obreros evangélicos* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997), p. 69.

⁹ Escuela Sabática Viva, en <https://alive.adventist.org/es/viva/>

¹⁰ Elena G. de White, *El camino a Cristo*, (Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 1993), p. 91.

La visitación de los miembros de la clase

8

El plan de visitación no es una invención humana porque Dios mismo lo ha establecido. El verbo usado en el hebreo *paqad* se traduce como «contar, enumerar, visitar, preocuparse de, cuidar, buscar y también castigar». ¹ Varios textos bíblicos afirman que Dios se encargó de buscar y visitar al ser humano (Gén. 3:8-9; 21:1; Éxo. 3:16; 32:34; 1 Sam. 2:21; Job 10:12; Luc. 1:78; Hch. 15:14). Luego envió ángeles para visitar a sus hijos (Gén. 16:7; 19:1-3; 32:1; Jue. 6:1; Mat. 28:5) para confirmar que Él está interesado en el bienestar y el cuidado del ser humano. Asimismo dejó este encomio a los líderes de su pueblo (Hch. 7:23; 15:36; Stgo.1:27).

Igualmente, White señala que la visitación es una tarea que deben cumplir los maestros de la Escuela Sabática. Claramente afirma: «Maestros, visitaos con los miembros de vuestras clases. Orad con ellos, y enseñadles a orar. Enternézcase el corazón, y sean breves y sencillas pero fervientes las peticiones». ²

«Maestros y obreros de todas las divisiones de la obra de la escuela sabática, me dirijo a vosotros en el temor de Dios, y os digo [...] Os acercaréis a vuestros alumnos con amorosa simpatía, visitándolos en sus casas, imponiéndoos de su verdadera condición, conversando con ellos tocante a su experiencia en las cosas de Dios, y en los brazos de vuestra fe, los llevaréis al trono del Padre». ³

Entendiendo que el ministerio de la visitación es solemne, desafiante y muy necesario, donde se debiera tomar tiempo para visitar a los miembros en sus casas una o dos veces al trimestre, se presentan algunas recomendaciones para el momento de la visitación de los miembros de la clase.

Las visitas deben ser puntuales: usted debe planificar y coordinar previamente estas visitas con los miembros de su clase. Ya en casa durante la visita, después de hacer un contacto amistoso, diga: hermano(a), he venido a visitarle para orar con usted y para que juntos busquemos la presencia de Dios. Oriente su conversación a un tema espiritual, alguna duda de la lección de la semana, o una promesa bíblica. Pregunte cómo está con el estudio de la lección. Si hay algún punto que no ha entendido con claridad ayúdale a clarificarlo. Si no ha estudiado la lección de ese día invítelo(a) a estudiarla juntos.

Escuche: si la persona habla de un problema especial, escúchela con simpatía y sin argumentaciones. No condene, sea empático y escúchela con atención y con respeto.

Pregunte sobre su trabajo misionero: ¿Cómo está su crecimiento espiritual y el de su familia? ¿Cómo está el trabajo misionero personal? Háblele de lo que significa ser un discípulo de Cristo. Si está realizando un trabajo misionero, felicítelo por su colaboración en el avance de la obra y agradézcale por su trabajo. Oren juntos para que Dios confirme esta obra.

Invítelo a comprometerse con Dios: es muy importante que en la visita invite al hermano(a) a que haga un compromiso con Dios para permanecer creciendo fielmente como discípulo de Cristo.

Pedidos de oración: pregúntele si hay algún pedido o motivo de oración y anótelo para que siga orando por ello cuando esté en su casa. Ore por el compromiso y por los demás pedidos de oración.

Cierre la visita: agradezca por la oportunidad que le han dado de recibirla y anímelos a reunirse nuevamente en la iglesia el sábado por la mañana o en el grupo pequeño.

Despídase y salga de la casa: no se quede hablando de otros temas. Salga y recuérdelle que estará orando en casa por sus pedidos.

Preguntas de discusión

1. Mencione tres aspectos principales mencionados por Elena White relacionados con la visitaación de los miembros.
2. ¿Cada cuánto tiempo se debería visitar a los miembros de la clase?
3. Para usted ¿qué es lo más importante en la visita de los miembros?

Referencias

¹ Diccionario Enciclopédico de Biblia y Teología, «contar, visitar, castigar» en <https://www.biblia.work/diccionarios/contar-visitar-castigar/>

² Elena G. de White, *Consejos sobre la Obra de la Escuela Sabática*, p. 140.

³ *Ibid.*, pp. 83-84.

Test de autoevaluación del maestro de Escuela Sabática

Usted puede evaluar su crecimiento como líder y maestro de Escuela Sabática en los siguientes cuatro aspectos fundamentales. Responda cada pregunta que se presenta con sinceridad.

Actitudes

PREGUNTAS	SIEMPRE	A VECES	NUNCA
¿Soy amigable, sociable y comunicativo con los miembros en la clase?			
¿Soy amable, hospitalario y receptivo con todos?			
¿Estoy dispuesto a responder las dudas de los alumnos?			
¿Llego temprano a la clase y a los programas de la iglesia?			
¿Estoy atendiendo las necesidades de todos los miembros de la clase?			
¿Estoy dando seguimiento a los miembros ausentes de la clase?			

Jesús es nuestro modelo en el trato con nuestros semejantes. White describe cuál era su método: «El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía sus necesidades, se ganaba su confianza y luego les decía: Sígueme». ¹ Efectivamente, el maestro que sigue el método de Cristo demostrará afecto, amistad, simpatía y compasión a cada uno de los miembros, y prontamente le será más fácil involucrarlos en las tareas y responsabilidades de la clase.

Conocimiento

PREGUNTAS	SIEMPRE	A VECES	NUNCA
¿He tomado suficiente tiempo para estudiar la lección de la Escuela Sabática?			
¿Tengo conocimiento teórico y práctico de la Biblia sobre los temas de la lección?			
¿Conozco métodos didácticos participativos y los estoy poniendo en práctica con los alumnos?			
¿Conozco y aplico el método de Cristo cada sábado de mañana?			
¿Conozco los objetivos principales de la Escuela Sabática?			

Cuando el maestro estudia y profundiza en conocimiento de la Palabra de Dios proyecta una impresión positiva y edificante para sus oyentes. Cada maestro debe dejarse dirigir por el Espíritu Santo para ser un modelo de estudio de la Biblia que inspire a los miembros de la clase a descubrir la verdad. White lo señala claramente: «Los feligreses de la iglesia de Cristo necesitan ser dirigidos por el Espíritu Santo para poder adquirir una experiencia que no esté sujeta a variaciones. Deben profundizar sus raíces en la verdad».²

Luego señala las implicaciones de aquellos que tienen una responsabilidad en el liderazgo de la iglesia y que por supuesto también incluye a los maestros. «Los hombres de mente sólida saben lo que es bueno para el progreso y la edificación de la obra. Pero con el amor de Dios en sus corazones, necesitan profundizar más y más en el estudio de las cosas de Dios».³

Habilidades

PREGUNTAS	SIEMPRE	A VECES	NUNCA
¿Estoy aplicando el ciclo de aprendizaje MEAC: Motiva, Explica, Aplica y Crea?			
¿Estoy usando métodos didácticos participativos de enseñanza-aprendizaje?			
¿Logro captar la atención de los alumnos en la clase?			
¿Sé cómo realizar una visita a los miembros?			
¿Organizo eventos y programas de socialización con mi clase?			
¿Estoy usando ilustraciones en la clase para grabar verdades espirituales?			
¿Organizo actividades solidarias y de apoyo a la comunidad?			

Cada maestro debe esforzarse en descubrir nuevos recursos de enseñanza y aprendizaje que le ayuden a desarrollar nuevas habilidades en su responsabilidad como docente. Cuando se usan métodos didácticos variados y participativos en la clase, se desarrolla una mejor comprensión de la lección de la Escuela Sabática.

El consejo inspirado enfatiza la importancia de desarrollar los diversos dones y habilidades que Dios nos ha dado para desarrollar un mejor ministerio. «Él ha dado a los hombres habilidades, y desea que éstos acudan a él en busca de consejos. Así podrán emplear sus dones con una eficacia infalible, y podrán testificar que son obreros juntamente con Dios».⁴

Inspiración

PREGUNTAS	SIEMPRE	A VECES	NUNCA
¿Muestro entusiasmo y buen ánimo cuando me dirijo a los miembros de la clase?			
¿Inspiro confianza cuando escucho sus necesidades?			
¿Uso un lenguaje afectivo y motivador en la clase?			
¿Estoy realizando actividades misioneras con mi clase y los inspiro a cumplir la misión?			
¿Los motivo a crecer espiritualmente durante la semana?			
¿Estoy ayudando a los miembros de la clase a tomar decisiones sobre el discipulado?			

Tenga presente que la motivación es fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Usted está llamado a llevar a sus alumnos a crecer espiritualmente como discípulos de Cristo en todas las áreas. Por ello es muy importante que el maestro se convierta en un motivador para los alumnos de la clase. White lo deja claro cuando dice: «nunca perdáis una oportunidad de decir una palabra que anime e inspire esperanza».⁵

Todas estas preguntas de estos cuatro aspectos fundamentales le pueden ayudar a evaluarse como maestro de Escuela Sabática y a experimentar estas bendiciones de ser un líder con mayor: conocimiento, actitudes, habilidades e inspiración. Puedes hablar con tu pastor y pedirle que te ayude y te oriente en tu crecimiento como líder. Busca también otros materiales u orientaciones relacionadas con estos aspectos.

Ten presente que de todos los espacios y todas las actividades que se realizan en la iglesia durante el sábado, la más importante es la clase de Escuela Sabática. Sencillamente es así, porque «en ese ambiente acogedor de una clase existen oportunidades para intercambiar ideas, compartir experiencias, y participar en el estudio de la Palabra de

Dios. Este tipo de ambiente establece amistades y produce un sentido de confraternidad. Se hacen preguntas y se buscan respuestas en un contexto informal y abierto».⁶

Este espacio de la Escuela Sabática, en especial el de la clase, es el espacio que debemos levantar para bendición y fortalecimiento espiritual de cada discípulo de Cristo. Justamente, «cuando recuperemos la visión original de la Escuela Sabática captaremos ese entusiasmo, esa viva experiencia, esa profundización del conocimiento del amor de Dios, ese compañerismo en gracia que Dios deseaba que tuviera la Escuela Sabática para nosotros».⁷

Preguntas de discusión

1. Menciona cinco aspectos puntuales que debes poner en práctica.
2. ¿Estás dispuesto a dejar que alumnos de tu clase hagan una evaluación de tu liderazgo como maestro?
3. ¿Cuál es el espacio más importante en la iglesia durante el sábado?

Referencias

¹ Elena G. de White, *Obreros evangélicos*, p. 376.

² Elena G. de White, *Recibiréis Poder* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), p. 85.

³ Elena G. de White, *La iglesia remanente* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1978), p. 134.

⁴ Elena G. de White, *Consejos sobre mayordomía cristiana* (Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 1970), p. 120.

⁵ Elena G. de White, *El ministerio de la bondad* (Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 1977), p. 89.

⁶ División Norteamericana de los Adventistas del Séptimo Día, *Guía de inicio rápido para el Facilitador de la Escuela Sabática de Adultos*, (Lincoln, NE: Advent-Source, 2020), p. 13.

⁷ Charles Betz, Jack Calkins, *Enseñando en la Escuela Sabática de Adultos*, p. 129.



Los que están ocupados como maestros en la escuela sabática deberían tener hambre y sed de la verdad divina, a fin de poder impartir el mismo espíritu a los que están bajo su cuidado, e inducir a sus alumnos a buscar la verdad como un tesoro escondido. No queremos que nuestras escuelas sabáticas sean dirigidas de una manera que haga hipócritas a los alumnos; porque los tales no pueden fomentar los intereses de la verdadera religión. Dedíquese, pues, más atención a buscar a Dios, para que el Espíritu del Señor este en vuestra escuela, que a procurar tener toda la organización mecánica deseable. Las pretensiones jac-tanciosas de cualquier clase no convienen en la obra de la escuela sabática, y el funcionamiento mecánico de la escuela es de poco valor si el Espíritu de Dios no enterece y amolda el corazón de los maestros y alumnos.

(Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática, p. 80).



El don de la enseñanza otorgado por el Espíritu Santo (Rom. 12:6-7; 1 Cor. 12:28; Efe. 4:11-12) aprueba a una persona para que pueda comunicar efectivamente las verdades de la Biblia a otros. El apóstol Pablo en la lista de los dones espirituales presenta la enseñanza como un don preponderante en la edificación de la iglesia. De forma maravillosa en el texto aparecen varios dones que todo maestro de la Escuela Sabática debería procurar en poseer. Dice el apóstol: «Dios, en su gracia, nos ha dado dones diferentes para hacer bien determinadas cosas... Si tu don es servir a otros, sírvelos bien. Si eres maestro, enseña bien. Si tu don consiste en animar a otros, ánimalos. Si tu don es dar, hazlo con generosidad. Si Dios te ha dado la capacidad de liderar, toma la responsabilidad en serio. Y si tienes el don de mostrar bondad a otros, hazlo con gusto» (Rom. 12:6-8, NTV).

Por consiguiente, todo maestro debe esforzarse en conocer sobre las diversas formas de enseñanza y los tipos de aprendizaje de los alumnos. El texto dice que el maestro debe «enseñar bien», y eso implica aprender sobre las técnicas de enseñanza. Si usted como maestro enseña sin preocuparse por el aprendizaje de sus alumnos, es como el médico que atiende a un enfermo pero no se preocupa por su recuperación, o a un vendedor que hace una oferta pero no está interesado en vender el producto.¹ Usted debe buscar que bajo su instrucción o enseñanza los miembros de su clase aprendan a medida que participan. Elena White, presenta un mensaje desafiante para el maestro de la escuela Sabática:

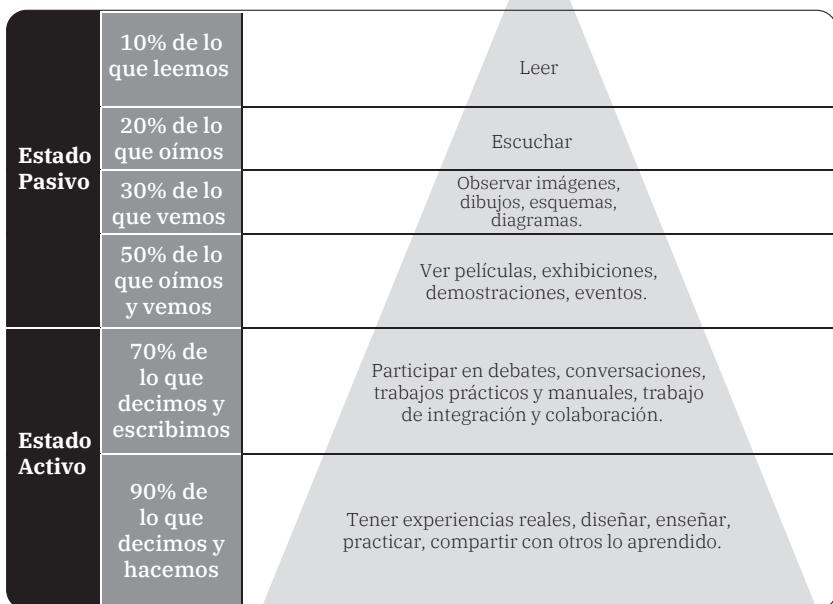
«Maestros y obreros de todas las divisiones de la obra de la escuela sabática, me dirijo a vosotros en el temor de Dios, y os digo [...] El Señor reconocerá y bendecirá al obrero humilde que tiene un espíritu susceptible a la enseñanza y un amor reverencial a la verdad y la justicia [...] Si sois así, mostraréis solicitud por vuestros alumnos, haciendo esfuerzos especiales para lograr su salvación». ²

Esto implica que cada maestro debe buscar crecer en su papel de líder, pastor y maestro para esa pequeña congregación que tiene bajo su responsabilidad. Ten presente lo que dice el apóstol Pablo: «Si Dios te ha dado la capacidad de liderar, toma la responsabilidad en serio» (Rom. 12:8, NTV). Se hace indispensable desarrollar técnicas de apren-

dizaje y enseñanza que puedan conducir a la salvación de cada uno de los miembros. Por tal motivo, se ha incluido en este material algunos conceptos y elementos importantes sobre el método de la enseñanza y el aprendizaje.

En la década de 1950 el educador y pedagogo norteamericano Edgar Dale, desarrolló y presentó el «cono de la experiencia», que más tarde otros llamaron el «cono del aprendizaje». Esta enseñanza desarrollada por años muestra que a mayor participación de las personas habrá un mejor aprendizaje y la retención de la información será más duradera. Pero también señala que cuanto más pasiva es la enseñanza, el aprendizaje es menor y la retención quedará comprometida.³ Más tarde, un grupo de estudios e investigadores de la Universidad de Texas, de acuerdo con sus investigaciones añadieron otros elementos a lo propuesto por Edgar Dale, para enfatizar varios aspectos en el proceso de la enseñanza y el aprendizaje. Analiza el siguiente diagrama.⁴

Dos semanas después de la clase se recuerda:



Indudablemente, esto dice mucho sobre cómo mejorar nuestra forma de enseñanza para que los alumnos de la clase puedan tener un mejor aprendizaje de las lecciones que Dios quiere enseñarnos y sobre lo que necesitamos aplicar en nuestra vida. Así, cada sábado en la clase de la Escuela Sabática el maestro debe tener claro, y preferiblemente por escrito, lo que va a enseñar y discutir, pero sobre todo que sea bien entendido por sus alumnos.

Cada sábado el maestro debe preocuparse por:

- Atender a las personas.
- Dar relevancia a los temas tratados.
- Integrar a las personas en la participación y en el estudio de la lección.
- Interesarlas en el estudio de la Biblia.
- Guiar el aprendizaje de las personas.
- Motivarlos a hacer cambios en sus vidas.
- Inspirarlos a practicar lo aprendido.

El *manual de la iglesia* puntuiza lo siguiente con relación a la labor del maestro de la Escuela Sabática. «Los maestros han de tener aptitudes para enseñar y disposición para mejorar sus métodos de enseñanza. Deben ser diligentes en su preparación, regulares y puntuales en la asistencia, y un ejemplo para la clase en lo referente al estudio diario de la *Guía de Estudio de la Biblia para la Escuela Sabática*».⁵

Generalmente algunos alumnos de la Escuela Sabática llegan tarde a la iglesia el sábado por la mañana; otros vienen medio dormidos, desinteresados y con poca iniciativa o expectativa de aprendizaje relacionada con el estudio de la lección. En consecuencia, el maestro debe estar listo para mejorar sus métodos de enseñanza como también ser diligente en la búsqueda de una mejor participación que logre cambiar estas realidades. Por tal motivo, se sugiere prestar atención al esquema de aprendizaje MEAC como también a la participación en los cursos de formación disponibles que tenga la iglesia y el departamento de Escuela Sabática del campo local o la Unión.

El ciclo de aprendizaje MEAC

Este método MEAC⁶ que se plantea, consiste en aplicar algunos secretos o técnicas de aprendizaje que sean significativas y duraderas para los alumnos. Por medio de esta técnica que consiste en «etapas lógicas del proceso enseñanza-aprendizaje» se promueve un método participativo e incluyente a la hora del estudio de la lección. Ahora, ¿cuál es la utilidad de este método?

MOTIVA (5 minutos)

La motivación es fundamental para sacar a un alumno de su estado cómodo y pasivo al estado activo y participativo. Llamar la atención al tema que se estudiará por medio de la motivación prepara al alumno para un estudio provechoso y transformador. En este sentido, hay que descubrir algo novedoso que les guste a los miembros de la clase para enfocar la enseñanza de la lección, que luego los lleve a aplicarla en sus vidas.

El practicar la confraternización junto con actividades novedosas entre los miembros de la clase permite que la sustancia de la dopami-

na del cerebro se active logrando una mejor respuesta y mayor acción. Hay algunas etapas claves en la motivación como: despertar la curiosidad, hacer preguntas que pongan a pensar a los alumnos, exponer temas o experiencias de la vida cotidiana, lanzar retos o desafíos, buscar que el alumno se convierta en protagonista, fomentar actividades de integración, como también elogiar los avances.

Es vital que el maestro provea actividades que despierten el interés y la participación de sus alumnos haciendo que comiencen a pensar y a actuar, para lograr el mayor nivel de participación. Después de la confraternización de la clase y la parte motivacional, el ambiente debe estar preparado para iniciar el estudio o repaso de la lección. Se da una corta introducción del tema de la lección y luego se llama la atención con historias, figuras literarias, dibujos creativos, lluvias de ideas, caso de estudio o preguntas puntuales relacionadas con el tema de estudio para: captar la atención, presentar una necesidad, establecer un blanco u objetivo y conducir el estudio de la Biblia.

Luego se hacen preguntas claves como: ¿Por qué es importante el estudio de este tema? ¿Qué aprendiste de la lección de esta semana? ¿Alguien aprendió el versículo de memoria de la semana? Esto genera motivación y mayor interés de participación en el tema de estudio de la semana.

EXPLORA (15 – 20 minutos)

En este punto se conduce al alumno a leer la Palabra de Dios, por medio del tema de la lección. No se lee la lección día por día, sino que se obtienen tres, máximo cuatro puntos claves de la lección para ser analizados. Mediante explicaciones bien elaboradas por medio de un bosquejo, el maestro integra a todos en el estudio:

1. Clarificando diversos significados.
2. Comunicando los principios del pasaje o de la lección.
3. Desarrollando los tres temas claves para bendición de todos.
4. Analizando los textos bíblicos claves de la lección.
5. Estudiando y discutiendo juntos sobre párrafos claves de la lección.

Luego se hacen preguntas claves como: ¿Qué aspectos puntuales necesito conocer de la Palabra de Dios en relación con este tema? ¿Qué otros textos, historias o personajes de la Biblia pueden ampliar el estudio de la semana? ¿Qué quiere Dios enseñarnos por medio de esta lección?

APLICA (5 minutos)

Aquí es muy importante presentar un buen contenido y una buena explicación, porque «si el contenido no se aplica a la vida, las personas continuarán viviendo de la misma forma que siempre vivieron».7 En efecto, se busca que el alumno piense en cómo el tema estudiado se

relaciona con su vida. Las preguntas claves pueden ser:

«¿En qué áreas de mi vida debo cambiar? ¿Cómo puedo poner en práctica las informaciones aprendidas?» ¿Cómo puedo crecer en fidelidad? ¿Cómo aplico esto en mi trabajo? El desafío es que el maestro relacione la verdad y los principios con la vida y que todos descubran que el tema estudiado en la Biblia tiene sentido y relevancia para la vida.

CREA (5 minutos)

El maestro debe proveer oportunidades para que cada alumno interiorice y aplique diariamente las verdades y principios estudiados. Que las verdades aprendidas queden claras mediante actividades prácticas que ayuden a captar la esencia de lo que fue estudiado y discutido. Efectivamente, se busca conducir a cada persona a realizar cambios que tengan que ver con su propia realidad y necesidad. Las preguntas claves son: ¿Cómo puedo practicar esto en mi vida diaria? ¿Qué cambios necesito hacer en mi vida? ¿Cuál es mi mayor desafío?

Es vital que el maestro prepare un resumen en forma de bosquejo y lo tenga listo para compartirlo con sus alumnos en el momento del repaso de la lección. Al concluir el repaso motiva a todos nuevamente y los invita a estudiar la lección de la siguiente semana. Tenga presente estos tres principios:

1. Si el alumno solo oye, pronto olvida.
2. Si el alumno ve, va a recordar algunas cosas.
3. Si el alumno participa, hace y practica aprende con mayor facilidad.

Efectivamente, el repaso de la lección tipo sermón es la manera más fácil de presentar la lección, pero es la más ineficaz para enseñar en la clase de la Escuela Sabática. Recuerde que usted está llamado a guiar a su grupo pequeño hacia el crecimiento en el estudio de la Palabra de Dios, al relacionamiento y al cumplimiento de la misión.

Esquema del ciclo de aprendizaje MEAC



Usted como maestro y facilitador de la clase tiene la responsabilidad de «dirigir el grupo de escuela sabática en un estudio de la Palabra de Dios redentor y significativo, a través de metodologías de enseñanzas creativas y efectivas... debe fomentar el estudio regular de la Biblia y tratar que los miembros se involucren en la discusión y en un aprendizaje activo».⁸

Finalmente tenga presente que más que cubrir toda la lección es descubrir los mensajes maravillosos que están presentes para ser aplicados a la vida y para la edificación del carácter.

Preguntas de discusión

1. ¿Qué hará Dios con aquellos que tienen un espíritu susceptible a la enseñanza?
2. ¿Por qué aspectos debe preocuparse el maestro cada sábado de mañana?
3. ¿Qué consejos puntuales para el maestro presenta el Manual de iglesia en la página 104?
4. ¿En qué consiste el ciclo del aprendizaje MEAC y cuál es su utilidad?

Referencias

¹ Adolfo Suárez, en *Enriqueciendo la Escuela Sabática: Escuela de esperanza «Ciclo del aprendizaje»* (Departamento de Escuela Sabática División Sudamericana Nº1, 2014, Año 1), p. 13.

² Elena G. de White, *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, pp. 83,84.

³ Adolfo Suárez, en *Enriqueciendo la Escuela Sabática: Escuela de esperanza «Ciclo del aprendizaje»*, p. 13.

⁴ *Cono del aprendizaje*, <https://co.pinterest.com/pin/400187116870325551/>

⁵ Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Manual de la iglesia, Revisión 2022* (Doral, FL: IADPA, 2022), p. 104.

⁶ Adolfo Suárez, en *Enriqueciendo la Escuela Sabática: Escuela de esperanza «Ciclo del aprendizaje»*, pp.14-17.

⁷ *Ibid.*, p.15.

⁸ División Norteamericana de los Adventistas del Séptimo Día, *Guía de inicio rápido para el Facilitador de la Escuela Sabática de Adultos*, p. 2.

Tipos de alumnos y su proceso de aprendizaje

En cada clase o grupo pequeño hay personas con diferentes caracteres y temperamentos. Los hay tímidos y callados, pensantes y habladores, pero también pueden estar los coléricos y agresivos; por lo que se hace necesario aplicar diversos métodos de enseñanza para involucrarlos a todos. Según la pedagogía existen cuatro tipos de alumnos:

1. El visual: que aprende a través de imágenes y esquemas.
2. El oral: que aprende escuchando las explicaciones.
3. El conceptual: que aprende por medio de conceptos e ideas que va estructurando para irlos memorizando. Este alumno le gusta hacer apuntes, resúmenes y esquemas.
4. El no verbal: que aprende a través de las expresiones y gestos del maestro.

Algunos estudios señalan que una iglesia tiene una combinación de por lo menos cinco audiencias que asisten y forman parte de la Escuela Sabática. Cada una de estas audiencias es un grupo sociológico con intereses y preferencias específicas. Estas cinco audiencias básicas de la Escuela Sabática¹ son:

1. Los tradicionalistas.
2. Los orientados al compañerismo.
3. Los deseosos del estudio bíblico profundo.
4. Los grupos de acción sociable.
5. Los grupos de intereses múltiples.

El maestro de la Escuela Sabática debe tener presente que estos tipos de audiencias podrían estar presentes en su clase. Por tal motivo, debe descubrir y aprender a conocer a sus alumnos para adaptar una forma de enseñanza que sea de bendición para todos. *El Manual para el maestro de Escuela Sabática de adultos*, capacitación para maestros nos dice que generalmente:

«Los adultos viven en un mundo tosco y de cambios. Ellos buscan comodidad y soluciones a sus problemas (necesitamos enseñar para la vida de hoy). Debemos escudriñar las respuestas de la Biblia para los problemas de hoy. Los adultos quieren ilustraciones prácticas y ejemplos de tu vida y de las vidas de la gente de hoy. Dígales lo que Dios ha hecho por ti, como te ha ayudado a través de tus problemas. Asegúreles que Dios está verdaderamente esperando con una

solución. Algo que motivará a los alumnos a aprender es que ellos sientan sus necesidades son satisfechas. Relacionar las verdades Bíblicas a las necesidades de la vida es un motivador poderoso».²

Todos los miembros de la clase tienen necesidades humanas diferentes y el maestro debe estar preparado para reconocer y abordar este tipo de situaciones. Estas pueden ser: sociales, económicas, seguridad, autoestima, realización personal, psicológicas, pertenencia, entre otras. Por consiguiente, «El maestro que aprende a reconocer estas necesidades en sus estudiantes y busca ayudar a satisfacerlas siempre tendrá una clase que querrá aprender. Este era el método de Jesús. Él siempre fue sensible a las necesidades humanas – espirituales, físicas o sicológicas. El simpatizó con la gente, escuchó sus aflicciones, sanó sus enfermedades y los alimentó».³

White enfatiza sobre la importancia de la preparación del maestro, señalando lo siguiente: «Todo maestro debería cuidar que su trabajo tenga resultados definidos. Antes de intentar enseñar una materia, debería tener en mente un plan bien definido, y saber que se propone hacer. No debería descansar satisfecho después de la presentación de un tema hasta que el alumno comprenda el principio que encierra, descubra su verdad y pueda expresar claramente lo que ha aprendido».⁴

Por tal motivo, el momento de estudio de la lección de la Escuela Sabática debe ser considerado un momento muy solemne y sagrado que debe impulsarnos a tener resultados específicos. El maestro debe enseñar, «los alumnos deben participar, deben aprender, y deben ser guiados en un proceso de cambio de vida mediante la actuación del Espíritu Santo».⁵ Si se coloca en práctica estos consejos, con toda seguridad habrá mejores clases de Escuela Sabática.

Preguntas de discusión

1. Describa los cuatro tipos de alumnos y cómo aprende cada uno.
2. ¿Cuáles son las diversas necesidades que afronta el ser humano?
3. ¿Qué método usó Jesús para atender las necesidades de las personas?

Referencias

¹ División Norteamericana de los Adventistas del Séptimo Día, *Guía de inicio rápido para el Facilitador de la Escuela Sabática de Adultos*, p. 4.

² Departamento de Escuela Sabática Ministerios Personales Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *El maestro de Escuela Sabática de adultos, capacitación para maestros*, p. 17.

³ *Ibid.*, p.18.

⁴ Elena G. de White, *La educación*, (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009), p. 210.

⁵ Adolfo Suárez, en *Enriqueciendo la Escuela Sabática: Escuela de esperanza «Círculo del aprendizaje»*, p. 17.

Ventajas del estudio de la lección de la Escuela Sabática

En este capítulo se presentan algunas ventajas que se alcanzan cuando se estudia la lección de la Escuela Sabática. Algunas se pueden encontrar en algunos escritos antiguos, pero se hace necesario volverlas a señalar y a ampliar. El maestro debe conocerlas para enseñarlas a sus miembros y motivarlos a estudiar la lección diariamente.

Crea el hábito de la comunión con Dios

Crear un hábito toma un tiempo que puede ir desde veinte a cuarenta días. Y para consolidarlo puede durar unos 90 días. El estudiar diariamente se convierte en un hábito de estudio y aprendizaje. Por ello White advierte que «si se permite que nuestra comunión con Dios se interrumpa, perdemos nuestra defensa».¹

Aviva el estudio de la Biblia

A medida que se avanza en el estudio de la lección se logra tener mayor contacto directo con los textos de la Biblia. Pablo le dijo a Timoteo: «Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús» (2 Tim. 3:14-15).

Facilita el crecimiento en la fe

Estudiar la lección diariamente proporciona un conocimiento progresivo de los diversos temas bíblicos doctrinales, prácticos o teológicos que conducen a la salvación. White señala: «Es imposible calcular los buenos resultados de una hora, o aun media hora, cada día, dedicadas de una manera gozosa y sociable a la palabra de Dios».²

Desarrolla el crecimiento intelectual y espiritual

Corrientes de la espiritualidad moderna promueven ideas, enseñanzas, viajes espirituales, y actividades religiosas que apuntan a la superación personal para enfrentar los problemas de la vida y lograr el crecimiento espiritual. Lo realidad es, que el único camino para lograr el crecimiento espiritual e intelectual se encuentra en la Biblia que nos lleva a Cristo Jesús. La Biblia es la base para el crecimiento espiritual, que se logra a través del poder transformador del Espíritu Santo.

Cuando se estudia la lección que enseña los valores, doctrinas bíblicas, temas teológicos y aplicaciones para la vida diaria, la mente se fortalece y la fe se renueva cada día. Pablo nos dice: «La palabra de Dios vive, es poderosa y tiene más filo que cualquier espada de dos filos, penetra tan profundo que divide el alma y el espíritu, las coyunturas y los huesos; entra tan profundo en nosotros que juzga los pensamientos y sentimientos de nuestro corazón» (Heb.4:12, PDT).

Relaciona los temas bíblicos estudiados con actividades de la vida diaria

A través del estudio de la lección y el estudio de la Biblia, se puede relacionar lo encontrado en el texto y en el contexto bíblico, para conectarlo y aplicarlo con la realidad actual de la vida diaria. Cuando lleguen las pruebas o dificultades cotidianas se puede fortalecer el alma, al recordar las verdades y promesas contenidas en el estudio diario de la lección y de la Biblia, lo que permite que haya fuerza espiritual para vencer al enemigo y tomar mejores decisiones.

Fomenta la participación entre los miembros

Cuando los miembros estudian la lección hay mayor participación e interacción en el repaso de la lección; se dan valiosos aportes y todos se sienten motivados a llegar temprano para participar en el estudio de la lección. El manual *El maestro de Escuela Sabática de adultos, capacitación para maestros*, presenta algunas sugerencias para motivar a los miembros de la clase a estudiar la lección³. Estas son:

1. Utilice la Biblia mientras enseña.
2. Deje que ellos estudien y participen.
3. Resalte las verdades del Espíritu de Profecía como un comentario divino.
4. Permitáles que descubran verdades para sus vidas.
5. Enséñales a estudiar la lección.
6. Motívelos a estudiar con tareas, ejercicios, preguntas o temas de investigación.

Disminuye la apostasía

Cuando una persona está conectada en el estudio de la Biblia y la lección de la Escuela Sabática le será difícil apartarse de la fe. La apostasía consiste en renunciar a las verdades y creencias religiosas para abandonar la iglesia y apartarse de la fe. Generalmente esto no sucede de la noche a la mañana. Cuando alguien abandona la iglesia es porque ha dejado de orar, de leer la Biblia y de aferrarse a Dios.

Características de una iglesia que crece espiritualmente

Una iglesia que no estudia es una iglesia sin crecimiento que va rumbo a una muerte espiritual. Una iglesia sin estudio y aplicación de

las verdades de la Biblia es una iglesia monótona, rutinaria y aburrida. Pero una iglesia que estudia la Biblia crece espiritualmente y manifiesta algunas características sobresalientes:

1. Es una iglesia de miembros en crecimiento (Efe. 2:21).
2. Es una iglesia de miembros que dan frutos (Jn. 15:5).
3. Es una iglesia de miembros deseosos de ser fieles y leales a Dios (Gál. 5:22).
4. Es una iglesia de miembros con espíritu misionero (Isa. 52:7; 61:1-2).
5. Es una iglesia de miembros con la seguridad de la vida eterna (Efe. 1:13-14).
6. Es una iglesia que crece en dones espirituales (1 Cor. 12:8-11).
7. Es una iglesia convertida de miembros en discípulos (Jn. 15:8).

White señala que la lectura de la Biblia transforma la vida y engrandece el espíritu. «Si se estudiara la Palabra de Dios como se debe, los hombres tendrían una grandeza de espíritu, una nobleza de carácter y una firmeza de propósito que raramente se puede ver en estos tiempos». ⁴

Los directivos y responsables de la Escuela Sabática junto con cada maestro tienen el trabajo paciente y continuo de motivar, impulsar y despertar en los miembros el crecimiento espiritual cada sábado en la Escuela Sabática. Cada maestro debe ser luz y ejemplo de fidelidad y crecimiento espiritual a través del estudio de la Biblia para que pueda profundizar su vida espiritual y la de sus miembros. White, advierte sobre la realidad de algunas escuelas Sabáticas donde se hace necesario corregir algunas debilidades: Ella señala: «¡Cuán triste es pensar en la gran cantidad de trabajo maquinal que se hace en la Escuela Sabática, a la vez que hay poca evidencia de que haya transformación moral en las almas de los que enseñan y de los que aprenden!»⁵

Me encanta la promesa bíblica del Salmo que dice: Bienaventurado el varón... «que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto a su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará» (Sal. 1:1-3). Que hermoso es buscar que esta realidad se vea reflejada en cada miembro de iglesia.

¿Por qué los miembros han decaído en su asistencia a la Escuela Sabática?

El manual *El maestro de Escuela Sabática de adultos, capacitación para maestros*, presenta algunas razones por las cuales algunos miembros vienen poco a la Escuela Sabática.

1. Falta de compañerismo.
2. La Escuela Sabática no es importante.

3. La gente no estudia su lección.
4. La gente no está involucrada.
5. Los programas son aburridores.
6. No tenemos un buen maestro de Escuela Sabática.
7. Conflictos en la iglesia.
8. No se satisfacen sus necesidades espirituales.
9. Entre otros.⁶

Analice cada una de estas razones con los miembros de la clase y descubran otras posibles causas que pudieran estar afectando el crecimiento de la clase. Si estos no aplican en su clase, pues analicen lo que está sucediendo en la Escuela Sabática y trabajen en ideas y aplicación de estrategias puntuales que puedan hacer que su iglesia tenga una «Escuela Sabática Viva».

Preguntas de discusión

1. Explique tres ventajas del estudio de la lección.
2. ¿Cómo motivar a los miembros a estudiar la lección de la Escuela Sabática?
3. Mencione tres características de una iglesia que crece espiritualmente.
4. ¿Cuáles son las razones por las que los miembros han decaído en su asistencia a la Escuela Sabática.

Referencias

¹ Elena G. de White, *El Ministerio de Curación*, p. 408.

² Elena G. de White, *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, p. 46.

³ Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *El maestro de Escuela Sabática de adultos, capacitación para maestros*, pp. 46-47

⁴ Elena G. de White, *El camino a Cristo*, p. 90.

⁵ Elena G. de White, *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, p.73.

⁶ Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *El maestro de Escuela Sabática de adultos, capacitación para maestros*, p. 5.



Conclusión

Todo maestro que aprenda y descubra la verdadera filosofía y misión de la Escuela Sabática se convertirá en un líder de éxito para llevar a los miembros de su clase a un crecimiento espiritual de discipulado (comunión, relación y misión). El secreto de la excelencia en la enseñanza está en la asociación y compañerismo con el Maestro de los maestros; Cristo Jesús. Necesitamos tener comunión con Él y aprender a enseñar como Jesús lo hizo. Ten presente que «el poder de Dios, combinado con el esfuerzo humano, ha obrado una gloriosa victoria en favor de nosotros».¹

De hecho, la tarea principal de todo maestro de Escuela Sabática que forma parte del sistema de educación religiosa, de discipulado y de crecimiento espiritual en la iglesia local, consiste en llevar a los miembros a fortalecer el culto personal, crecer en la fe, practicar la fraternidad, desarrollar la generosidad y activar la acción misionera. El apóstol Pablo le recuerda a Timoteo. «Sé diligente en estos asuntos; entrégate de lleno a ellos, de modo que todos puedan ver que estás progresando» (1 Tim. 4: 15).

Si deseas aprender más sobre este tema puedes adquirir en tu librería IADPA más cercana los tres tomos titulados *Buenos maestros, mejor Escuela Sabática* producidos por la División Interamericana. También te animo a leer del libro Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática las siguientes secciones:

Sección 2 – Una escuela para el estudio de la Biblia

Sección 4 – El maestro y su obra

Si no tienes el libro puedes buscarlo en los siguientes websites donde puedes obtenerlo en pdf:

<https://m.egwwritings.org/es/book/1711/toc>

<https://ellenwhiteaudio.org/sp/ebooks-egw/>

Apreciado maestro(a) de Escuela Sabática que Dios te bendiga y te use cada día en la formación y el nutrimiento de las ovejitas del Señor en tu clase de Escuela Sabática.

¹ Elena G. de White, *Mensajes para los jóvenes* (Doral, FL: IADPA, 2008), p. 73.

Notas adicionales



ISBN: 978-958-5528-25-3



9 789585 528253